

**TEORIA CRITICA: PERSPECTIVA
LIBERADORA**

Autor: Mejías, Carlos
Chatibblue@gmail.com

RESUMEN

El presente estudio tiene como intención exteriorizar los aspectos medulares de la teoría crítica y la necesidad de su replanteamiento liberador según las exacciones actuales. A la vez, intenta manifestar cómo esta apoya a los procesos de investigación educativa desde una configuración específica. La teoría crítica germina para suscitar una comprensión de la situación histórica y cultural de la sociedad con la ambición de forjar acciones en torno a una metamorfosis de ésta. Los cambios que ha recibido la sociedad como derivación de las disímiles relaciones de poder y opresión, la globalización y las diferentes problemáticas que la agobian han estimulado que distintos autores expresen una proposición de ésta, lo que influiría en el proceso de investigación que se desarrolla bajo esta perspectiva. La teoría crítica brinda un trazado de trabajo que descuella la simplicidad, los estereotipos idealistas y la rigidez de las conclusiones e interpretaciones convencionales sobre el avance del conocimiento científico en el entorno social. El investigador crítico observa los hechos desde el ángulo marcado por el período histórico, cultural y social de su tiempo, los cuales deben ser vistos en sus potencialidades y significados para ser percibidos en el contexto social e histórico en que se engendra.

PALABRAS CLAVE:

Teoría crítica, Liberación,
Educación.

CRITICAL THEORY: PERSPECTIVE OF CHANGE

Author: Mejías, Carlos
Chatibblue@gmail.com

ABSTRACT

The present study intends to externalize the core aspects of critical theory and the need for its liberating rethinking according to current exactions. At the same time, it tries to show how it supports educational research processes from a specific configuration. Critical theory germinates to elicit an understanding of the historical and cultural situation of society with the ambition to forge actions around a metamorphosis of it. The changes that society has received as a result of dissimilar relations of power and oppression, globalization and the different problems that have plagued it have stimulated different authors to express a proposition of it, which would influence the research process that takes place under this perspective. Critical theory provides a work path that excels simplicity, idealistic stereotypes and the rigidity of conventional conclusions and interpretations on the advance of scientific knowledge in the social contour. The critical researcher observes the facts from the angle marked by the historical, cultural and social period of his time, which must be seen in their potentialities and meanings to be perceived in the social and historical context in which it is generated.

Key Words: Critical theory, Research, Education.

TEORIA CRITICA: PERSPECTIVA LIBERADORA

Planteamiento Introductorio

El Siglo XX fue de los más tormentosos de toda la historia, por lo menos así lo expresan la mayoría de los historiadores, el cual experimentó la revolución rusa, el pináculo del capitalismo, dos guerras mundiales que alcanzan un nivel de destrucción sin precedentes, campos de concentración, de exterminio...en medio de eso la reflexión agónica tiene lugar en esta nueva era un desarrollo de la tecnología de pronósticos reservados, que genera un cuadro competitivo entre naciones, mercados, todo lo cual genera mayor incertidumbre cada día que transcurre.

Tovar (2000), deja sentado que la incertidumbre forjada por el desarrollo de nuevas tecnologías y el poder de la globalización hacen que en muchas sociedades afloren tensiones inscritas a la necesidad de asimilar para acomodarse a esta realidad global, a su vez, atesorar su identidad y su cultura. A la par de este escenario irrumpen recónditas discordancias económicas, políticas,

sociales, donde la formación de la persona humana, vale decir el resguardo de su espiritualidad como su cultura, se dispone como muro de contención de aquellas políticas interesadas solo en la eficiencia económica.

Sin embargo, el progreso científico y tecnológico deben ser desafíos educativos para el futuro, Tovar (Ob. cit) exterioriza que se trata de la “construcción” de una persona que se piense a sí misma como ser social, es decir, debe educarse para la participación, diversidad, creatividad, cooperación, flexibilidad y la capacidad de crear un progreso personal y social que se asienten en una ética humanista, todo esto representa uno de los retos más significativos.

Para alcanzar lo que plantea este autor, la teoría crítica emerge como una posibilidad que, observa al individuo como un ser humano dentro de un contexto de relaciones sociales que a su vez se asienta sobre la historia concreta de la misma sociedad. La teoría crítica es una teoría, cuyo semblante más notable es

el estudio de la sociedad con base en la distinción de lo social dado desde perspectiva normativa, crítica, razonable y de lo posible.

Todo lo cual desemboca, el por qué y para qué establece uno de sus fines. Este acontecimiento le exige aproximarse a la realidad social de los sujetos mediante procesos de investigación que involucran disímiles acometidas metodológicas. Al respecto, se puede especificar que la investigación “es el proceso que, utilizando el método científico, permite obtener nuevos conocimientos en el campo de la realidad social (investigación pura) o bien estudiar una situación para diagnosticar necesidades y problemas a efectos de aplicar los conocimientos con fines prácticos” (Ander-Egg, 2011, p. 59).

De la misma manera, Ortiz (2009) expresa que la teoría crítica alimenta una interpretación de los problemas de la modernidad a los cuales afronta la sociedad capitalista contemporánea con los cambios y transformaciones que ha resistido. Su compromiso busca generar conciencia y favorecer la autocomprensión de los

grupos capaces de transformar la sociedad.

La educación y por ende la investigación han cambiado y en general la forma de ver el mundo y al ser humano, pilares que sugiere la necesidad de la teoría crítica, la cual se construirá a partir de las interpretaciones de los profesores-estudiantes; formando parte de los esbozos de los participantes aquella actitud de no dar nada por concluido en el proceso de construcción social

La presente investigación tiene como designio reflejar los aspectos básicos de la teoría crítica y la necesidad de su replanteamiento en dirección a los requerimientos del momento. A la vez, intenta mostrar cómo ésta apoya los procesos de investigación social y educativa desde una representación que invita a la construcción de argumentos sólidos que no son fáciles de echar abajo.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

La teoría crítica, acuñada por Horkheimer (2003), surge para el camino a un tipo de reflexión sobre lo

que estaba ocurriendo en esa época, en especial la actividad científica, develar su función social, siendo el punto de partida la Escuela de Frankfurt y dos de los principales pensadores de esta Escuela son Theodor Adorno y Max Horkheimer, quienes escribieron un libro que se transformaría esencial del pensamiento filosófico del siglo XX.

Para González (2002), la Teoría Crítica “es la pretensión que identifica a la Escuela de Frankfurt, la desplegaron miembros de un círculo que se formó en torno a Horkheimer en 1923”, (p.288), en un intento de dar razón de las desencantos políticos que encarnaron el fracaso de la revolución en Occidente, la evolución de la Rusia estalinista y la victoria del fascismo en Alemania: La Teoría Crítica se planteó explicar el fracaso de los pronósticos marxistas, sin desgarrar con los objetivos del marxismo. Sobre este trasfondo resulta perceptible cómo en los infaustos años de la Segunda Guerra mundial pudo solidificar la impresión que de la realidad habían desaparecido las últimas centellas de

la razón, dejando tras de sí una civilización empeñada en su propia destrucción.

El foco de atención que se trazan Adorno y Horkheimer, es acerca de esa esperanza excepcional del Iluminismo, la Revolución Francesa, los Enciclopedistas, todos esos connotados pensadores que se entregan en la razón humana, en el gran relato del racionalismo que expresa el hombre, que por medio la razón se va a conseguir la plenitud, la felicidad, a una sociedad bien organizada, civilizada; porque la razón es el progreso, las luces de la razón van a aliviar todas las enfermedades, todos los males sociales, va a brotar la prosperidad del hombre cuando se llegue a una sociedad racional... sin embargo al meditar todo esto, se preguntan Adorno y Horkheimer cómo es posible que hayamos desembocado a todo esto, a una nueva forma de crueldad, de guerras, expansiones, exterminios que incluso llega hasta los campos de concentración.

La teoría crítica analiza la presencia de contradicciones en el

capitalismo contemporáneo, como producto de la discrepancia de los intereses de las clases sociales dirigentes entre las pretensiones que dicho dominio presume y que se destellan en la serie de exacciones materiales y necesidades sociales, que fragua el cambio y la reproducción del sistema reinante (García, 1998).

En relación a esto, Ortiz (2009) precisa lo siguiente:

Para entender la sociedad capitalista contemporánea, Habermas enunció la teoría crítica explicando científicamente el objeto y sujeto de estudio de las ciencias sociales. Para ello empleó el método crítico que revela cómo los individuos se comportan dentro de una sociedad como la nuestra, a partir que el Estado controla los medios de comunicación, la educación, el avance tecnológico, y cómo nuestra sociedad debe tratar disímiles asuntos con máquinas que rotulan a los individuos con un número, dilapidando en ello el contacto (p.56).

Al reflexionar estas palabras, deja ver el poderío de una estructura hegemónica, que impone su verdad como única para todos, lo hace teniendo la mayor cantidad de medios posibles para comunicar, así lo que comunica el poder es la verdad, la interpretación que tiene el poder de los hechos y esa interpretación es la más conviene a los beneficios, porque el objetivo del poder es dominar o ganar más dinero, el poder pretende imponer su verdad y sofocar las otras verdades a través de todos sus medios posible (prensa, tv, radio, teatros, cines, educación, internet) para manejar conciencias. De allí se considera, la teoría crítica una importante posibilidad de captar los problemas sociales actuales, reúne una metodología comprensible para la persona con interés social, brinda un cambio.

Para Osorio (2007), la Teoría Crítica anhela a una comprensión de la situación histórico-cultural de la sociedad, ansía, también convertirse en fuerza transformadora en medio de las luchas y las contradicciones sociales, (p.104). Aclara que la teoría

crítica de la sociedad tiene como empresa interpretar y actualizar la teoría marxista natural según su propio espíritu; por eso, ocupa el conocimiento no como una simple transcripción conceptual de datos objetivos de la realidad, sino desde su auténtica formación y complejidad. El mismo autor, refiere que la teoría crítica posee su propio vocabulario para concebir el mundo, palabras como discurso, hegemonía, dominación, comunicación sistemáticamente distorsionada, perspicacia discursiva, entre otros, son términos que esa teoría recurre.

En el mismo orden de ideas, la teoría crítica hace énfasis, en el desarrollo intelectual, la crítica, la ciencia, el abandono de la religión, de las supersticiones, todo eso crea un orden racional, pero centrado en un instrumento, cuando llega el momento de los fines, eso sigue siendo irracional. Nuestra sociedad ha desembarcado el nazismo, el stalinismo, o sea ha llevado a fórmulas que no tiene nada de racionales. Los métodos que se emplearon si lo fueron, bien sea para obtener el poder,

el dominio, el control de las personas, las manipulaciones de las conciencias, esos si son métodos racionales, pero todo eso está al servicio de unos fines profundamente irracionales, eso es lo que denunciaban Adorno y Horkheimer y el mensaje central de la Escuela de Frankfurt.

En pleno Siglo XXI, los problemas en la sociedad persisten, y de forma variada, que carcomen el contexto mundial, Booth (2010) señala la destrucción de la naturaleza, el caos climático, el agotamiento de los recursos energéticos, las crisis económicas, la preeminencia de la pobreza en muchas regiones del mundo, la perspectiva de la expansión de las armas nucleares, y los encuentros por ignorancia entre grupos étnicos. Ante este horizonte la teoría crítica brinda una orientación integral de la teoría y la práctica del cambio, comprendido el cambio en las realidades globales, en general la teoría crítica simboliza una teoría para tiempos críticos.

En efecto, Gurdíán-Fernández (2007) señalan que lo que diferencia a

la teoría crítica de otras es su interés emancipador o en palabras de Horkheimer, el interés por la supresión de la injusticia social. Una noción clave de la teoría crítica es la idea de reflexividad, entendida ésta como el control estratégico de convenientes ideas y la orientación de las facultades críticas ajustadas hacia el pensamiento propio.

Así, la teoría crítica procura inquirir los conocimientos y los escenarios sociales que sobresaltan en la edificación de una determinada forma de pensar y que facilitan la alineación de ciertas relaciones sociales. Con ello se procura una mejor comprensión de los individuos y de la sociedad para la posterior reformulación de las estructuras sociales. Sin embargo, este conocimiento se consigue solo a través de un proceso de investigación, especialmente bajo un enfoque específico, donde la perspectiva de la teoría crítica ocupa una concepción del objeto, sujeto de investigación, y establece las metodologías a seguir para la reproducción de su conocimiento.

Para García (1998), Se “puede concebir la investigación como un proceso de construcción de conocimiento, porque por medio de las diferentes etapas de su desarrollo, crea conocimiento acerca de un aspecto de nuestro medio” (p. 36). En otras palabras, una investigación es un proceso sistemático de acopiada y de análisis lógico de información con un desenlace delimitado.

En ese mismo orden, Maldonado (1999) señala que, en el terreno de la educación, la investigación se describe como un medio para conseguir una mayor comprensión del individuo, de los procesos de enseñanza y aprendizaje y de las circunstancias en las cuales se efectúan. Hernández, Fernández y Baptista (2003), por su parte, asienta que la investigación en educación examina las inquietudes básicas en relación al hecho educativo y las formas concretas de cómo corregir la práctica educativa en las aulas.

La educación es un área de investigación interdisciplinar que suministra descripciones, explicaciones, predicciones y

valoraciones de las prácticas educativas, equidistantes en la enseñanza y el aprendizaje, que a la vez encierran aspectos como el currículum, las innovaciones, la administración, el desarrollo del docente y las políticas educativas.

Es imperioso indicar que, en la investigación educativa habitual, el investigador instituye con anterioridad el objeto de estudio y a partir de allí precisa qué y cómo hará la investigación, lo que le transporta a diseñar su investigación desde afuera sin discurrir que las características e interacciones que se dan en el interior del objeto de estudio que podrían ser concluyentes en las interpretaciones que se puedan ejecutar. Por ello, las nuevas propensiones en investigación resguardan por abordar el problema educativo desde una perspectiva colindante a los procesos en el instante en que se desarrollan, lo que accedería conocer hechos particulares y minuciosos.

En la época actual, se ha venido apostando por el desarrollo de una investigación que conceptualice la acción desde un ángulo que los

participantes tienen de ella, que utilice conceptos sintetizadores que rebasen las características de los escenarios, empleo de posturas paradigmáticas, inquirir en una teoría crítica de acción, todo lo cual pueda ser aceptado por profesores y estudiantes, en un encuentro de saberes que sea transversal a todas las disciplinas, para que de esta manera se construya un conocimiento pertinente y necesario para resolver los problemas de la sociedad.

Desde esta visión, Sandín (2003) reseña que la teoría crítica tiene el propósito de liberar, criticar e identificar el potencial de cambio; asume la naturaleza de la realidad como construida, múltiple, holística y bifurcada; y la relación sujeto-objeto se exhibe de forma interrelacionada, donde las relaciones son afectadas por un afanoso compromiso por la liberación humana. Así, lo real es sujeto de investigación para desplegar su naturaleza contradictoria, lo que consiente establecer qué necesita ser alterado en la sociedad, un proceso que resulta dinámico o adaptado a la realidad.

A través del tiempo la teoría crítica nunca ha sido estática; está cambiando según nuevas teorías y circunstancias sociales y políticas. Se han venido dando a lo largo y ancho de la historia distintos y numerosos acontecimientos que constituyen hechos que implican un cambio social y político, todo lo cual plantea precisamente nuevos nutrientes para la teoría crítica.

Así se tiene, que el uso de la teoría crítica por parte de docentes como investigadores, deberían pretender amplificar formas adecuadas y sin reservas para tratar no sólo las ilaciones materiales de dominación de clase vinculados con el modo y las relaciones de producción capitalista y la conquista imperialista, sino también el ímpetu epistemológico que refuerce la cercanía a la realidad.

Se trata antes que nada que la Universidad actual, encare la realidad con atrevimiento, amparada en distintas perspectivas o visiones, diferentes paradigmas, donde los docentes se planteen un verdadero compromiso y participación, al mismo

tiempo impulse en los estudiantes un proceso investigativo que les permita forjar una libertad en su pensamiento, para la edificación de nuevos y variados escenarios, dando respuestas apropiadas a la pluralidad de intereses, valores y punto de vista que representa el colectivo social en cada instante.

En esa misma línea orientadora, la educación liberadora propuesta por Freire (2007) encamina hacia la formación de seres humanos pensantes, comprometidos con su devenir. Además advierte que el desarrollo de las naciones se alcanza con una educación que haga libre al educando al reafirmar su identidad gracias al pensamiento. La reflexión permite a las personas ubicar su lugar en el mundo, su rol en el entramado de relaciones diversas con sus semejantes.

En la búsqueda de desarrollar el pensamiento de los seres humanos, los esfuerzos parecen estar dirigidos hacia una educación liberadora que permita orientar a una mejor comprensión entre ellos mismos, a exclamar sus ideas, opiniones y

reflexiones estimadas como significativas para la solución de numerosos problemas, en fin, se persigue la incorporación activa de los ciudadanos en el decurso de su sociedad como generadores de su propio bienestar y de todo en el entorno. Freire (ob. cit) ha sido uno de los alentadores de esta educación liberadora, interesado por la formación de un individuo más pensante, lo cual implica no solamente leer la palabra, sino también leer el mundo, esto lo llamo el desarrollo del conocimiento crítico.

Así tenemos, en estos tiempos de grandes avances, la necesidad que tienen las Universidades de formar estudiantes activos, es alimentado o asistido en un proceso de investigación liderado por los docentes, para transformar la sociedad, en referencia a esto es bueno señalar a Hegel (2006), quién expresa en su obra de la dialéctica del amo y el esclavo, que éste último en el trabajo que perpetra para su amo descubre que él tiene una relación con la materialidad que es creativa, la cual transforma, alcanzando su libertad,

construyendo su propia cultura, descubriendo su libertad por medio del conocimiento..

En esta misma trayectoria de ideas, Sartre (2016) del proletariado urbano va a decir que, en la fábrica, aún en su momento de mayor humillación, un proletario siempre decide si pone un tornillo en tal lugar u otro, si lo pone antes o lo pone después. En estos pequeños momentos va descubriendo su libertad, y al igual que el esclavo hegeliano al transformar o tener relación con la materia, va dando origen a la cultura humana. El trabajo es un trabajo formativo, esto quiere decir al triangular a estos tres filósofos, significa que en esta época la Universidad debe abrir sus puertas a la sociedad y formar estudiantes creativos, integrales, que contribuya a la edificación de un pensamiento emancipador tratando en todo momento de fomentar la crítica en lugar de la adaptación, la independencia en lugar de la dependencia.

CONCLUSIONES

Muchos autores han señalado que la teoría crítica asume al ser humano dentro de un contexto social y como producto de las distintas relaciones de poder en ella, maduras a través de la historia y transcritas por esquemas políticos, educativos y culturales.

Ante a los cambios recibidos por la sociedad, esta teoría ha avanzado para acomodarse a las metamorfosis económicas, políticas y culturales, pero sin disipar su intención primordial de estudiar los problemas sociales y ser una fibra potencial para la procreación de propuestas de cambio y transformación.

Simultáneamente lo que ocurre en la teoría crítica, en la investigación la mayoría de objetos de investigación están dados y sus erudiciones se afianzan a entender un determinado fenómeno, describirlo y dar significado a éste desde de la realidad del individuo, del contexto en el que está sumergido y de los factores que ejercen una influencia en él.

Una investigación, bajo un ángulo crítico, debe avocarse entonces a abordar el hecho educativo desde el punto de vista de los actores envueltos en éste y en el momento en que se despliega. Esto facilitaría una conveniente comprensión y teorización de acontecimientos, conductas y hechos que se exteriorizan en educación.

Pero aparte de su comprensión, esta investigación debe enfocarse a forjar propuestas de cambio en la educación que consideren la realidad del individuo y no simplemente manifiesten intereses políticos y económicos; además de tomar en cuenta las acciones de desigualdad que tienen lugar en los procesos educativos. El objetivo es alcanzar una transformación no solo política sino también de las prácticas educativas, de las relaciones entre docentes y estudiantes, y estos con las instituciones educativas; así como la cristalización de una conciencia emancipadora.

Estos cambios deben verse irradiados en el diseño de programas inclusivos que discurran los contextos

sociales, históricos y políticos de los estudiantes, así como su lenguaje y cultura. Se trata entonces de concretar la educación desde una visión crítica donde se alcance entender la realidad y el contexto de los colectivos marginados respecto a ella.

Desde esta representación, los docentes deben estimular estrategias para la emancipación de estos grupos, hacerlos partícipes de toda propuesta de cambio educativo y social, así como de la lucha contra el status quo que ha mancillado a la humanidad. El objetivo debe ser optimizar el proceso educativo por medio de su entendimiento interno, por lo que se requiere construir una teoría crítica de la educación que favorezca la acción educativa, tracé propuestas viables como reales, apropiadas a la sociedad y no meramente recetas educativas que benefician solo a unos pocos. Es decir, se necesita tanto de una teoría crítica para la práctica como de una teoría que construya la práctica, ese sería el gran reto en los actuales momentos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ander-Egg, E. (2011). **Aprende a Investigar**. Nociones Básicas para la Investigación Social. Editorial Brujas. Buenos Aires. Argentina.
- Booth, Ken. (2010). **Cambiar las Realidades Globales: Una Teoría Crítica para tiempos críticos. Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio global**. Red Globe Press. USA.
- García, J. (1998). **Teoría crítica en las Ciencias Sociales. Conocimiento, Racionalidad e Ideología**. Revista Ciencias Sociales, 80, 61-76.
- González, J. (2002). **La teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt como Proyecto Histórico de Racionalidad Revolucionaria**. Revista de Filosofía, 27(2), 287-303.
- Gurdián-Fernández, A. (2007). **El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC)**, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). San José, Costa Rica.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2003). **Metodología de la Investigación**. México: Mc Graw-Hill.
- Horkheimer, M. (2003). **Teoría Crítica**. Buenos Aires, Argentina: Amorrurto editores.

- Maldonado, L. (1999). **Cómo Investigar en Educación**. Madrid, España: Ediciones Morata, S. A.
- Ortiz, V. (2009). **Métodos que Utilizan el Materialismo Histórico, el Estructural-Funcionalismo, la Teoría Comprensiva y la teoría Crítica para Abordar su Objeto de Estudio**. Editorial LIMUSA, S.A México D.F.
- Osorio, N. (2007). **La Teoría Crítica de la Sociedad de la Escuela de Frankfurt: Algunos Presupuestos Teórico-Críticos**. Revista Educación y Desarrollo Social, 1 (1), 104-119.
- Sandín, M. (2003). **Investigación Cualitativa en Educación: Fundamentos y Tradiciones**. Madrid, España: McGraw-Hill/Interamericana.
- Tovar, M. (2000). **La Investigación Cualitativa en Educación: Necesidad y Reto para los Modelos Pedagógicos Contemporáneos**. Revista cubana de psicología.